Año: XXVI, 1985 No. 592

N. D. Este artículo es un fragmento del libro «FRACASO PETROLERO», editado por el CIEN, que próximamente saldrá a circulación. Juan F. Bendfeldt es Director del CEES desde 1977, Profesor Universitario de Economía y Administración de Empresas, y empresario. En la Sección Económica-Financiera del principal diario del país, Prensa Libre, publica Perspectiva Económica.

El ocaso de la Opep

Juan F. Bendfeldt

En 1953 el precio mundial del petróleo era de \$1.75 por barril. En 1957 llegó a costar \$2.12, en 1959 empezó a declinar llegando a \$1.94 y a \$1.84 al año siguiente. El resultado de estos cambios en la estructura de precios del petróleo fue que varios de los gobiernos árabes y Venezuela, que dependían en gran medida de los ingresos petroleros para financiar el gasto público, tuvieron que enfrentar serios ajustes fiscales. Además, en 1956 Israel había invadido Egipto como medida de defensa, y los sentimientos antisemitas del mundo árabe incitaron a la unidad de criterios de apoyo ante el precio que seguía bajando. Fue así como surge el 14 de septiembre de 1960 la Organización de Países Exportadores de Petróleo OPEP. Esta es la historia de un cartel y de cómo el mercado funciona, a pesar del poder oligopólico.

LA ERA DE LA OPEP

La OPEP cumplió 25 años de fundación en 1985 y su actuación ha sido el factor más determinante en la historia del petróleo durante las últimas dos décadas. Esta organización de países exportadores de petróleo fue fundada en Bagdad, Iraq, por los ministros de petróleo de Venezuela, Arabia Saudita, Irán, Iraq y Kuwait. En 1960, el grupo de cinco países fundadores eran responsables del 85% de todas las exportaciones petroleras mundiales. Hoy día la OPEP la componen trece naciones, siendo también miembros Argelia, Ecuador, los Emiratos Árabes Unidos, Gabón, Indonesia, Libia, Nigeria y Qatar.

La primera época marca el efecto inmediato de la OPEP al detener la caída de los ingresos fiscales, estableciendo precios 'oficiales sobre los que se calculaban impuestos y regalías. Estos precios publicados fueron en realidad una manera de pasarle a las compañías petroleras el costo del efecto de la sobreoferta. Los precios reales se ofrecían en el mercado internacional con fuertes descuentos aplicados a los precios publicados por la OPEP. No fue sino hasta 1962 que la OPEP inició un esfuerzo concertado por mejorar los ingresos estatales provenientes del petróleo.

En esa misma década la demanda petrolera mundial se incrementó sustancialmente debido a la baja en los precios y al crecimiento económico de los países industrializados. El cambio principal ocurrió en Europa Occidental y en Japón. En 1960, el petróleo abasteció solamente el 29% de la demanda energética europea, siendo el principal combustible el carbón mineral. 10 años después, el petróleo había pasado a ocupar el primer lugar con el 56%. En el mismo período, el petróleo pasó del 34% al 67% en el Japón. Estos cambios

hicieron que, al término de su primera década, la OPEP se encontrara en una posición muy influyente respecto a estas dos áreas industriales del mundo, con un gran poder de negociación. Al mismo tiempo, los países árabes miembros de la OPEP consolidaron sus posiciones políticas internas, ya que la mayoría habían sido colonias tan sólo unos años antes. Tal fue el caso de los Emiratos Árabes Unidos que obtuvieron su independencia hasta 1971. Paralelo al auge del nacionalismo árabe, toda la zona del cercano oriente experimentó una drástica reducción de la presencia militar de los países occidentales, lo que provocó la radicalización de varios países que, poco a poco, fueron cayendo bajo la Influencia soviética. En 1969, la monarquía Libia fue derrocada por Khadaffy, con lo que se inició el proceso de nacionalización que culminó 10 años después. En 1963, un año después de lograr su independencia de Francia, Argelia nacionalizó sus inversiones petroleras, culminando en 1971.

Otro fenómeno que ocurrió entre 1969 y 1977 fue el cambio de posición relativa de los Estados Unidos en cuanto a su independencia de abastecimiento de petróleo. En 1969, los Estados Unidos importaban solamente el 9% de su demanda energética; en 1977, se habían elevado las importaciones al 26%. Regulaciones internas de los Estados Unidos habían artificialmente estimulado la dependencia del petróleo importado, principalmente por los controles establecidos a los precios del gas natural y del petróleo americano.

La segunda época de la OPEP da inicio en este escenario, en medio de conflictos políticos, después de haber estatizado las inversiones petroleras, y con los tres centros industriales dependientes en gran medida de los suministros de crudo de parte de sus miembros. Desde 1967 el Canal de Suez había quedado cerrado por los conflictos militares que han caracterizado la zona. Esto provocó la construcción de los «supertanques». El oleoducto TAP en Siria fue dañado en 1970, que se negó a repararlo. Casi simultáneamente, Libia anunció la reducción de su producción petrolera. El pánico cundió en el mercado petrolero, las tarifas de los supertanques se elevaron, se generó una demanda en los Estados Unidos para aumentar las previsiones de inventarios, y el precio empezó a subir.

LA PRIMERA CRISIS PETROLERA

En diciembre de 1970, en su reunión de Caracas, los países de la OPEP aprobaron una resolución requiriendo de las empresas petroleras que operaban su petróleo nuevos incrementos de impuestos y un incremento uniforme de precios. Las negociaciones se concretaron en abril de 1971, en Libia, y el precio se elevó a \$2.285 por barril. Ante el dólar americano que se debilitaba en términos reales por la inflación, los países de la OPEP decidieron hacer aumentos periódicos para mantenerse en igualdad de intercambio. En 1973 Israel volvió a ganar la guerra a Egipto, después de haber sido invadida el día sagrado de Yom Kippur. Los países árabes reaccionaron con un fuerte apoyo a Egipto, por lo que se decretó un embargo petrolero a los «amigos» de Israel. Los precios del petróleo liviano se incrementaron de \$2.591 a \$5.119 y se redujo drásticamente la oferta mundial. Algunos de los embarques a los países occidentales, que tuvieron que comprar en el mercado «spot» (libre), tuvieron que pagar precios de entre \$17 y \$20. Esta elevación de los precios del mercado provocó a su vez una nueva alza de los precios de la OPEP, llegando a \$11.651 en enero de 1974. Este fenómeno se conoce como la primera crisis petrolera mundial de los

años 73-74, que culminó con que el precio del petróleo se multiplicó diez veces en menos de 10 años, y cinco veces tan sólo entre 1972 y 1974.

LA SEGUNDA CRISIS PETROLERA

De 1974 a 1979 los precios en términos corrientes sufrieron aumentos graduales para contrarrestar los efectos de la inflación; sin embargo, en términos reales hubo hasta una declinación relativa. En 1978 estalló la revolución iraní con lo que se produjo una nueva escasez. El precio de algunos embarques de petróleo llegó hasta \$45 por barril. Esto a su vez impulsó una serie de aumentos por parte de la OPEP, la que decidió fijar precios cada tres meses. Los efectos en los precios de esta segunda crisis petrolera provocaron la aceleración de los cambios drásticos en la estructura energética mundial que se habían iniciado en 1974. Para finales de 1980, los países miembros de la OPEP comenzaron a considerar cómo contrarrestar los efectos del alza de precios que revertirían su posición de influencia. Los elevados precios del petróleo deprimieron considerablemente el consumo mundial a la vez que alentaron la búsqueda de nuevas fuentes energéticas y una intensa actividad exploratoria mundial en búsqueda de nuevos yacimientos petrolíferos.

EL MERCADO RESPONDE

A partir de 1979, el mercado mundial experimentó una caída sin precedentes en la demanda petrolera. No es sino hasta el presente año, 1985, en que se prevé el primer aumento en el consumo de petróleo desde 1979. Considerando únicamente al mundo occidental, la demanda global de petróleo cayó de 52.4 millones de barriles diarios en 1979 a 45.0 millones de barriles en 1983. Cinco años después de la segunda crisis petrolera mundial hay más petróleo disponible para ser recuperado que nunca antes en la historia. Los países industrializados ya modificaron su consumo energético con tecnología más eficiente y con fuentes alternativas de energía que hace unos años estaban aún en etapa experimental. Las predicciones que empiezan a cobrar vigencia hoy, respecto al declinante precio del petróleo, no hacen sino confirmar lo que era predecible conforme a la teoría económica con el precio artificialmente elevado, a causa de la OPEP, se produciría una disminución de la demanda, presionando el precio para abajo; el precio alto estimularía a su vez una mayor producción, lo que provocaría abundancia a corto plazo. Esta realidad ha llevado a la OPEP a restringir su producción para mantener los precios artificialmente elevados, lo que les ha costado sacrificios económicos que empiezan a ser insostenibles para algunos miembros del cartel. La producción de crudo de los países de la OPEP se encontró en 1983 en el mismo nivel que tenían en 1967. Algunos países, como Arabia Saudita, están produciendo a menos del 30% de su capacidad instalada. Países como Nigeria, Libia y Venezuela se encuentran en medio de una crisis económica interna que los pone muy cerca de calificar como en contra de sus intereses nacionales la continuación de la política de restringir la producción para sostener el precio mundial del petróleo. El Ecuador ya abandonó de hecho las limitaciones impuestas por el CARTEL a su producción.

El ocaso de la OPEP y de sus políticas se acerca, lo que al ocurrir deprimirá aún más el precio del petróleo, haciendo menos interesantes las nuevas exploraciones por un tiempo indefinido, sobre todo en zonas geológicas poco atractivas y menos aún en

zonas políticamente inestables. «Cinco años después de la segunda crisis petrolera mundial hay más petróleo disponible para ser recuperado que nunca antes en la historia». «Las predicciones que empiezan a cobrar vigencia hoy, respecto al declinante precio del petróleo, no hacen sino confirmar lo que era predecible conforme a la teoría económica». «El ocaso de la OPEP y de sus políticas se acerca, lo que al ocurrir deprimirá aún más el precio del petróleo, haciendo menos interesantes nuevas exploraciones por un tiempo indefinido, sobre todo en zonas geológicamente poco atractivas y menos aún, en zonas políticamente inestables».